

03/09/2016



JUSTICIA Y PAZ - Desde ayer y hasta el sábado 3 de septiembre, cuarenta Misioneras Escalabrinianas (Congregación de las Hermanas Misioneras de San Carlos Borromeo) dedicadas a la acogida de migrantes y refugiados en Brasil, se han reunido en Jundial para analizar sus actividades misioneras con el fin de dar respuestas más eficaces en estos tiempos de migraciones mundiales de masa. Según la información recibida por la Agencia Fides, durante la reunión se tratarán diferentes temas: “Migraciones internacionales y refugiados: los últimos desafíos”, “Integración de los migrantes en las comunidades de acogida”, “Incidencia y trabajo en red para la defensa de los derechos humanos”, “El emigrante, lugar teológico de la misión escalabriniana”.

Sor Janete Ferreira, una de las coordinadoras del encuentro, responsable de la animación misionera en la provincia de Sao Paulo, subraya que “la Congregación de las Misioneras Escalabrinianas tiene como tarea principal defender la causa de los migrantes y refugiados, especialmente los más pobres y en situación de vulnerabilidad”. La evolución del fenómeno de la migración ha llevado a las escalabrinianas a analizar y volver a pensar, durante los últimos 3 años, en su acción a nivel mundial, para una reorganización general que responda mejor a las situaciones de hoy.

Brasil, según la información de las misioneras, ha sido el punto de llegada de miles de haitianos que han dejado su país, especialmente después del terremoto de 2010, y también de sirios que huyen de la guerra, de africanos y de asiáticos que huyen de los conflictos políticos y civiles. El Comité Nacional para os Refugiados (Conare) estima que en Brasil, en abril de 2016, estaban presentes 8.863 refugiados reconocidos de 79 naciones. En primer lugar de Siria (2298), seguidos por Angola (1420), Colombia (1100), República Democrática del Congo (968) y Palestina (376).

Entre las otras áreas relacionadas con la migración en las que trabajan las Escalabrinianas, están los conflictos causados por la xenofobia, las condiciones de vida precarias, el desempleo, la trata de seres humanos.

Fuente. fides.org, 30/08/2016